



PLAZA VIVA

Pedro Kumamoto

@pkumamote

Lo que nos espera en 2024

“El próximo año será un gran periodo electoral, en el que elegiremos a nuestra primera presidenta...”

Pocas horas nos separan ya del próximo año y con ello comienza la reflexión de lo que hicimos en 2023, de las cosas que pudimos haber hecho diferente y de todo lo que deseamos para los siguientes doce meses.

El próximo año será un gran periodo electoral, en el que elegiremos a nuestra primera presidenta, dado que, a la fecha, son dos mujeres quienes compiten por el cargo; renovaremos también el Senado, la Cámara de Diputados y Diputados, la jefatura de la Ciudad de México, ocho gubernaturas y más de mil quinientos ayuntamientos.

Nuestro país se suma a una lista de más de cuarenta naciones que renuevan sus poderes ejecutivos o parlamentos, destaco las elecciones de Rusia en marzo próximo y de Ucrania, las cuales todavía no tienen fecha definida; las votaciones en estos países jugarán un papel importante para las decisiones que permitan un cese al fuego en la región.

Para el próximo noviembre, Estados Unidos también elegirá a un nuevo mandatario y no podemos descartar del todo la posibilidad que Donald Trump regrese al poder. América Latina también será testigo de elecciones para presidente en El Salvador, Panamá, Venezuela y Uruguay.

Tendremos que observar con más cuidado los procesos electorales en nuestra región frente al surgimiento de personajes como Javier Milei. El ahora presidente de Argentina inició su mandato devaluando la moneda local, lo que ha provocado una escalada en los precios. Sin embargo, lo más preocupante de su man-

dato, podría augurarse, está por venir: restricciones a los derechos de libertad de expresión, aumento de pobreza alimentaria, entre otras consecuencias del programa del nuevo gobierno de extrema derecha.

En temas ambientales, el próximo año también será crucial para que reforcemos medidas frente al cambio climático; organizaciones y expertos han señalado que 2024 tendrá mayor temperatura que 2023, en gran parte por el fenómeno de El Niño. Frente a este panorama tendríamos que apostar por proyectos y medidas que mitiguen el daño como la reconfiguración de las ciudades, el arbolado urbano, cambios en la movilidad y, sobre todo, el respeto y rescate de nuestras áreas naturales.

En las últimas semanas, hemos contemplado noticias desfavorables para nuestros lagos, Cuitzeo presenta un nivel menor a un metro de profundidad y Chapala ha sido víctima de la especulación inmobiliaria con construcciones en su lecho; estos solo son dos casos, pero conviene atender al Atlas Nacional de Vulnerabilidad al Cambio Climático para constatar los diferentes problemas que nos enfrentamos en México, como la afectación a la producción forrajera y ganadera ante el estrés hídrico.

El próximo año también podrá ser un gran año al continuar la ruta y trabajos que han ayudado a combatir la pobreza; cifras oficiales señalan que 5 millones de personas han abandonado la condición de pobreza en los últimos años, la continuidad en el incremento gradual al salario mínimo podrá ayudar a que cada vez más mexicanas y mexicanos logren una calidad

de vida mucho mejor; queda pendiente la reducción de la jornada laboral y todos los beneficios que conllevaría para las y los trabajadores de nuestro país.

Siguiendo la ruta de derechos humanos, 2024 será importante para la lucha contra la crisis de vivienda, un fenómeno mundial que amenaza sobre todo a las y los adultos mayores, a los jóvenes que buscan independizarse y a las personas desplazadas por la violencia o el cambio climático. Resulta increíble pensar que ciudades como Miami, en Estados Unidos, cuenten con 339 mil viviendas vacías, que la mitad de ellas solo se usen para fines recreativos o estacionales y, en contraste, la ciudad tenga registro de 15 mil 706 personas en situación de calle; sin duda en 2024 la discusión por un techo digno seguirá.

Estos son algunos retos que nos esperan para el próximo año, confío que cada uno de nosotros y nosotras buscará generar un cambio positivo que beneficie a la mayoría, ese sería mi deseo para todo 2024. Aprovecho también la oportunidad para desearles un próspero y feliz año nuevo, deseando que cada uno de sus proyectos y metas se cumplan de la mejor manera.

